

APORTACIÓN A LA HISTORIA DE LA ALFARERÍA EN EL SUROESTE DE LA PROVINCIA DE BADAJOZ

CONTRIBUTION TO THE HISTORY OF POTTERY IN SOUTHWEST OF THE PROVINCE OF BADAJOZ

Rafael Caso Amador

Licenciado en Geografía e Historia. Cronista Oficial de Fregenal de la Sierra

RESUMEN: En el contexto de los grupos sociales de la Edad Moderna, los profesionales dedicados al trabajo del barro, entre los que destacan los identificados en las fuentes documentales como olleros y tinajeros, forman parte del sector de los artesanos que, en varias poblaciones de la actual provincia de Badajoz, llegaron a alcanzar un destacado protagonismo.

La comunicación se dedica al estudio de este grupo de artesanos en el suroeste de la provincia de Badajoz tomando como referencia alguna población donde la presencia de alfareros se documenta desde finales de la Baja Edad Media, creciendo su número y presencia histórica a lo largo del siglo XVI.

Tras un breve resumen de los datos de finales del siglo XV y comienzos del XVI, se hace un estudio de varios grupos familiares dedicados a la alfarería, utilizando como fuente básica los registros parroquiales de bautismos y matrimonios.

Palabras clave: Badajoz, alfarería, artesanos, siglos XV y XVI

SUMMARY: In the context of social groups of the modern age, working professionals dedicated to the mud, among which those identified in documentary sources as Tinajero and potters are important they belong to the craft sector that, in different towns of the present province of Badajoz, reached a prominent role. Communication is the study of this group of artisans in the southwestern province of Badajoz by reference to a population where the presence of potteis is documented since the late Lower Middle Ages, growing in number and historical presence throughout the sixteenth century. After a brief summary of the data from the late fifteenth and beginning of sixteenth century, there is a study of several family groups dedicated to pottery, using as a basic source parish registers of baptisms and marriages

Keywords: Badajoz, pottery, crafts, XV and XVI centuries.

**ACTAS DE LAS II JORNADAS DE ALMENDRALEJO Y TIERRA DE BARROS
(12-13 noviembre-2010)**

Almendrales, Asociación Histórica de Almendrales, 2011, pp. 267-286

1. Introducción

Situado el tema de la alfarería en el ámbito de interés de diversas disciplinas, resulta paradójico que, en lo que respecta a Extremadura, únicamente desde la etnografía se le haya dedicado una atención específica, mientras que desde otras áreas, especialmente desde la historia o la arqueología, sólo muy recientemente han comenzado a aparecer los primeros trabajos que abordan el tema como objetivo principal de la investigación³²².

Pero a pesar de estos estudios son necesarias aún muchos esfuerzos para poder llegar a comprender con un mínimo de profundidad los numerosos aspectos del tema, de tal manera que el conocimiento de cada uno de los centros productores es la base sobre la que se podrá elaborar un panorama general que permita perfilar aspectos como los productos de cada centro y su evolución tipológica o funcional, los mercados de cada uno de ellos, la presencia de producciones foráneas y sus vías de llegada, la posible diferenciación de la clientela, el origen y la consideración social de los alfareros, sus niveles de riqueza, etc.

En el ámbito de Tierra de Barros, es fundamental el papel de Salvatierra de los Barros como gran centro abastecedor desde la Edad Moderna, no solo de esta comarca sino de mercados mucho más amplio que incluyeron áreas geográficamente muy distantes³²³. Esta importancia se mantiene en nuestros tiempos, superando la gran crisis de la alfarería provocada como consecuencia de la introducción de nuevos materiales, especialmente plásticos, a partir de la década de los sesenta y setenta del pasado siglo³²⁴, de forma que en la actualidad se puede definir como el principal centro alfarero de la Baja Extremadura; por su

³²². Entre estos primeros trabajos merecen destacarse sucesivos artículos del arqueólogo Miguel Alba Calzado, entre los que pueden citarse: “Pervivencia de un rasgo de cultura material en la frontera luso-extremeña: el enchinado”, *Revista de Extremadura*, nº 7 (1992), págs. 87-94, “Las producciones alfareras alentejano-extremeñas durante el Antiguo Régimen”, *Mérida ciudad y patrimonio*, nº 1 (enero 1997), págs. 79-107, y “La cerámica tradicional como muestra etnoarqueológica de paralelismo entre la cultura material del Alentejo y Extremadura”. *Congreso Internacional de Historia y Cultura de la Frontera*. Tomo II. Cáceres, 2000, pp. 1295-1328.

³²³. Citados por Miguel Alba, conocemos la existencia de los trabajos de Reyes González sobre las familias de alfareros de Salvatierra desde el siglo XVI a la actualidad y la Tesis de licenciatura de María Aurelia Pérez, *Cerámica popular de Salvatierra de los Barros*, presentada en la Universidad de Sevilla.

³²⁴. Este tema se recoge en todos los trabajos generales sobre la artesanía alfarera en España, entre los que se puede citar como ejemplo la obra de Natacha SESEÑA, *Cacharrería popular. La alfarería de basto en España*, Madrid, Alianza Editorial, 1997. Para Extremadura, el trabajo de Miguel ALBA CALZADO, *La alfarería tradicional altoextremeña. Aspectos socioeconómicos. Trayectoria y problemática*, Cáceres, Cámara Oficial de Comercio e Industria de Cáceres, 1990, es un magnífico análisis de la situación del sector alfarero en la provincia de Cáceres en los años finales del siglo XX.

parte, la reciente creación del Museo de Alfarería de Salvatierra parece asegurar el conocimiento y difusión de la artesanía del barro en el sur de la provincia de Badajoz³²⁵.

Respecto a otro centro del suroeste de la provincia de Badajoz, cercano al de Salvatierra, el de Fregenal de la Sierra, se han publicado algunos trabajos que han permitido un primer acercamiento al conocimiento de sus producciones en la Edad Moderna³²⁶. Anteriormente, y desde el área de la etnografía, se habían estudiado sus producciones en la época contemporánea, previas al declive de la actividad en las últimas décadas³²⁷.

Como aportación a la investigación se presentan aquí una serie de datos procedentes sobre todo de la documentación de archivos locales, dejando al margen los datos que procedentes de la arqueología podrían complementar el trabajo y que deliberadamente se dejan para un trabajo futuro.

En Fregenal de la Sierra, la existencia de un sector artesanal de alfareros en la localidad queda documentada desde finales de la Baja Edad Media. A través de los padrones fiscales de 1494 a 1528, la Dra. Borrero³²⁸ presenta la siguiente estadística de olleros:

	Santa María	Santa Catalina	Santa Ana	Total
1484		5	4	9
1486		5	3	8
1488		3	2	5
1493				8
1528	1	3	4	8

³²⁵. Entre otros trabajos que tratan de las características de esta institución, de su origen, actividades y proyectos de futuro, podemos mencionar el reciente artículo de CALERO CARRETERO, José Ángel, CARMONA BARRERO, Juan Diego: "El Museo de Alfarería de Salvatierra de los Barros: un factor de recuperación de la artesanía del barro extremeño-alentejana", *Revista de Estudios Extremeños (Badajoz)*, tomo LXV, nº I (2009), págs.75-99.

³²⁶. BERROCAL-RANGEL, Luis; CASO AMADOR, Rafael, "Sobre la conservación de bóvedas en las iglesias bajoextremeñas: El depósito cerámico de Santa Catalina, Fregenal de la Sierra", *Actas de las V Jornadas de Rehabilitación de Edificaciones Antiguas*, Badajoz, 1997, págs. 161-183. VILLA MARTÍN, Manuel, "Una aproximación a las cerámicas de importación en Fregenal de la Sierra en los siglos XVI y XVII. El convento de San Francisco", en CASO AMADOR, R.; OYOLA FABIÁN, A. (coords.), *El frescor de los montes. Arias Montano y sus orígenes*, Fregenal de la Sierra, I.B. Eugenio Hermoso, 2001, págs. 83-113.

³²⁷. A. CARRETERO PÉREZ; M. FERNÁNDEZ MONTES; C. ORTIZ GARCÍA, "Alfarería popular en Andalucía occidental: sur de Badajoz y Huelva", *Etnografía Española* (Madrid), nº 1, 1980, pp. 99-265, Para la evolución más reciente, CASO AMADOR, Rafael; SERRANO BLANCO, Juan Andrés, "Los alfares de Fregenal, ¿una artesanía en regresión?", *La Fontanilla* (Fregenal de la Sierra), nº 19, 1992, pp. 36-37, donde se mencionaba la presencia en aquellos momentos de una sola alfarería, la de la familia Gallardo, que ha sobrevivido gracias a la introducción de nuevos materiales, técnicas y productos, que le han permitido adaptarse a los fuertes cambios en la demanda de productos cerámicos, en un proceso que, en buena parte, puede compararse con el experimentado por el conjunto de este sector artesano.

³²⁸. BORRERO FERNÁNDEZ, M^a. De las Mercedes, "El Concejo de Fregenal de la Sierra: población y economía en el siglo XV", *Historia. Instituciones. Documentos* (Sevilla), nº 5 (1978), pág. 160.

Estos profesionales son caracterizados, sobre la base de los datos del padrón de 1493, como personas de bajo nivel económico³²⁹.

En 1524 aparecen identificados varios de estos alfareros, al mencionarse los censos impuestos sobre sus casas ubicadas “*cerca de la Fuente Grande*”, topónimo que suponemos coincidente con la plaza de la Fuente Miranda, cercana a la zona que en documentos posteriores aparece nominada como “*las Ollerías*”, situada en el sector noroeste de la población y cuya identificación con la actual calle San Francisco no ofrece dudas, ya que en un documento de 1780 se cita expresamente como Calle “*de San Francisco o Ollerías*”, especificándose su proximidad al Convento de Santa Clara y la calle de Herrerías³³⁰.

La ubicación de los alfares en la periferia de las poblaciones, en muchos casos obligatoria según se llega a recoger en algunas ordenanzas municipales, estaba en relación con las molestias que el humo procedente de los hornos podía causar a los vecinos³³¹, razón que, en el caso de las instalaciones de la zona de las Ollerías, se complementaba con la cercanía a uno de los principales barreros, el situado en la zona del Berrocal, proximidad que venía a facilitar la obtención de la principal materia prima disminuyendo los costes de transporte.

Los alfareros que trabajan en esta zona en las primeras décadas del XVI son Alonso Díaz, Alonso Hernández, Alonso Sánchez, Antonio de la Piedra y Rodrigo Alonso³³².

Para la segunda mitad del siglo XVI la realización de un vaciado completo de los registros sacramentales de bautismos y matrimonios ha permitido obtener una relación de alfareros (tanto “*olleros*” como “*tinajeros*”) avecindados en la localidad en ese período. Su distribución por parroquias permite, además de poder afirmar su localización mayoritaria en la parroquia de Santa Catalina frente a su nula presencia en la de Santa María, el establecimiento de otras conclusiones e hipótesis referentes a su status y comportamiento social que son una base importante para la posterior profundización de la investigación tanto en la misma localidad como en otros centros productores.

La relación de los alfareros localizados, diferenciados por parroquias, es la siguiente:

³²⁹. BORRERO FERNÁNDEZ, *op. cit.*, pág. 142.

³³⁰. Archivo Parroquial de Fregenal (en adelante A.P.F.), parroquia de Santa Catalina (en adelante Sta. Cat.), Colecturía de Perpetuas, nº. 26-23.

³³¹. Es el caso de Mérida en el siglo XVI, según expone con detalle Miguel Alba (*op. cit.*, págs. 87-89). Es también el caso de los alfares de la gran urbe sevillana, según se expone en SÁNCHEZ CORTEGANA, José María, *El oficio de ollero en Sevilla en el siglo XVI*, Sevilla, Diputación Provincial, 1994, págs. 71-72. En la misma obra el autor menciona el caso de México, donde sus ordenanzas recogen la prohibición expresa de situar los alfares en el interior de la ciudad.

³³². A.P.F., Sta. Cat., Testamento de Juan Martínez de Fuentes, 1524, septiembre, 10

Nombre del alfarero	Nombre de la esposa	Periodo de actividad documentado
Antón García		1524
Alonso Díaz		1524
Alonso Hernández		1524
Alonso Sánchez		1524
Antonio de la Piedra		1524
Rodrigo Alonso	Isabel Martínez	1524-1536
Lorenzo Suárez ollero	Elvira Vázquez	1534-1550
Benito Gómez Morón		1536-1541
Pedro García ollero	Marina Alonso	1536-1561
Juan Esteban Regaña ollero	Catalina Sánchez	1541-1559
Juan Infante ollero	Isabel Rodríguez	1552-1567
Lorenzo Rodríguez	Catalina Pérez	1553-1557
Francisco de León ollero	Isabel Rodríguez la Real	1554-1560
Gaspar López ollero	María Sánchez	1555
Blas García tinajero	Leonor Gómez	1556-1574
Benito Infante tinajero y ollero	Isabel Vázquez la Mota	1560-1562
Francisco López ollero	Catalina Alonso	1565-1579
Juan Vázquez ollero	María Rodríguez	1564-1567
Andrés García ollero	María González	1572-1579
Manuel González ollero	María Martínez	1573-1578
Luis Álvarez ollero	Isabel Gómez	1581-1594
Juan Real ollero	Francisca de Giles	1597-1602

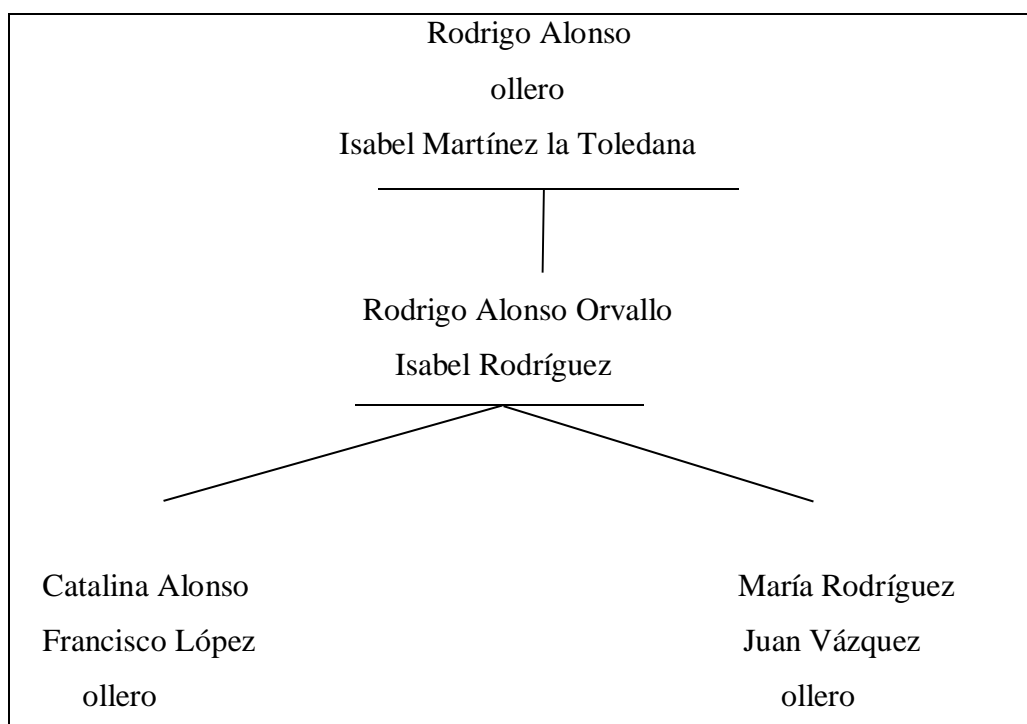
El carácter de la fuente utilizada permite pensar que el número real de alfareros es superior al que proporciona el listado anterior, ya que en buena parte de los casos la mención del oficio es un recurso para la diferenciación de individuos con iguales nombres y apellidos, lo que permite pensar que no se hace constar el oficio de aquellos alfareros que no son homónimos de otros individuos de diferente profesión.

Veamos brevemente los datos biográficos que de algunos de ellos se han podido localizar hasta el momento:

De Alonso Díaz, Alonso Hernández, Alonso Sánchez y Antonio de la Piedra tan solo disponemos del dato, ya reseñado, del ejercicio de su actividad en la denominada Fuente Grande en una fecha temprana del siglo XVI, siendo probablemente los continuadores directos de los alfareros de finales del siglo XV contabilizados en los trabajos de la Dra. Borrero.

Rodrigo Alonso es otro de estos alfareros que aparece mencionado entre el grupo que, en 1524, tiene instalado su alfar en la zona de la Fuente Grande. Pero a diferencia de los anteriores se han localizado sobre él datos suplementarios que permiten conocer su permanencia en el oficio al menos hasta 1536 y relacionarlo con otros profesionales del sector

que trabajarán en la localidad durante las décadas siguientes. Sabemos así que en 1532 es padrino, junto con su esposa Isabel Martínez la Toledana, de un hijo de Juan Escribano y Juana Rodríguez la Machuca³³³. En 1534 vuelve a aparecer mencionado como esposo de Isabel Martínez, que figura como madrina de Francisco, hijo de un portugués, Juan Rodríguez, y de Catalina Rodríguez³³⁴; dos años después su esposa actúa de nuevo como madrina, esta vez de un hijo del herrero Pedro Rodríguez y de su esposa Inés Gómez la Mayorga³³⁵.



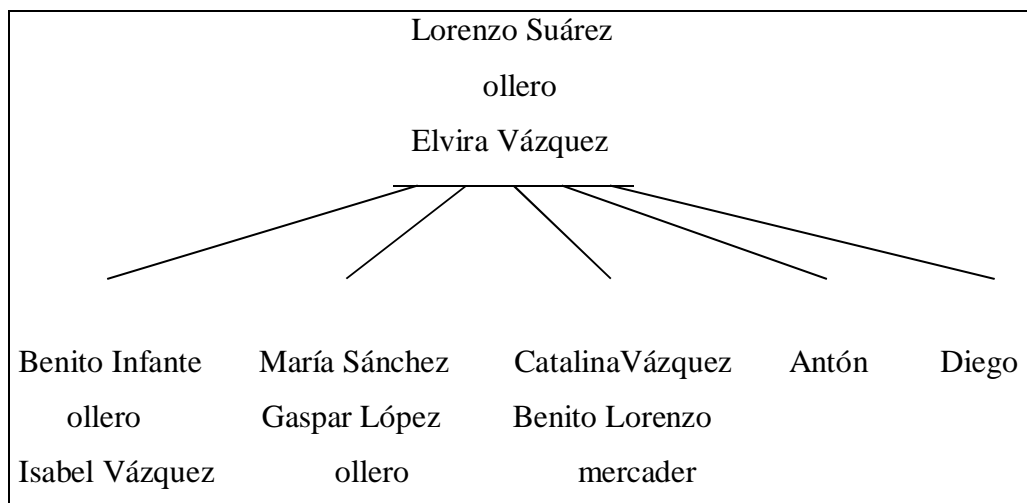
Debió morir poco después de 1536. A partir de 1544 comienza a aparecer en cambio en la documentación otro Rodrigo Alonso, que incorpora como segundo apellido el Orvallo, a quien podemos suponer como hijo del anterior, que años más tarde se identificará como padre de dos hijas que contraen matrimonio con dos alfareros, circunstancia que permite identificar a este Rodrigo Alonso Orvallo como hijo del alfarero.

³³³. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, lib. 1º, partida de julio de 1532, fol. 4r. También son padrinos Miguel Sánchez Merlín e Isabel Martín.

³³⁴. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, lib. 1º, partida de 24 de noviembre de 1534, fol. 22v.

³³⁵. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 1º, partida de 6 de marzo de 1536, fol. 35r. Actúan como padrinos Hernando Xara y Rodrigo Tinoco Moriano y como segunda madrina Catalina González la Pajaras, esposa de Alonso Rodríguez.

Con Lorenzo Suárez encontramos a otro alfarero cuyo oficio hereda uno de sus hijos, Benito Infante Suárez, de quien se tratará con detalle más adelante, y una de cuyas hijas, María Sánchez, contraerá matrimonio con otro alfarero local, Gaspar López.



Su presencia se documenta por vez primera en 1534, con ocasión del bautismo de su hija Catalina³³⁶, habida de su matrimonio con Elvira Vázquez, linaje el de su esposa que, aparte de su relación con el mundo de la artesanía y el comercio, encontramos también relacionado de forma específica con el ejercicio de la alfarería.

La muerte de la hija nacida en 1534 motiva que en 1536 se vuelva a bautizar otra con el mismo nombre, Catalina³³⁷, a la que seguirá el bautizo de Benito en 1537³³⁸. Las relaciones sociales del matrimonio en estos años se conocen a través de los madrinazgos de la esposa, Elvira Vázquez: en 1537 con una hija de Hernando Alonso y Catalina Gómez³³⁹, en 1538 con un hijo del herrero Francisco Rodríguez y su esposa Brígida Pérez³⁴⁰, en 1540 con una hija de Francisco Martín Holgado e Isabel Rodríguez³⁴¹, en 1541 con una hija de Alonso Vázquez

³³⁶. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, lib. 1º, partida de 6 de agosto de 1534, fol. 18r. Actúan como padrinos Alonso Martín Malgarido y Alonso García y como madrinas Ana García, viuda de Hernando Alonso Zamorano, y Catalina Alonso, mujer de Benito Hernández Gallardo.

³³⁷. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 1º, partida de 6 de abril de 1536, fol. 36r. Como madrinas vuelven a figurar Catalina Alonso, junto a Leonor García, mujer de Zamorano; como padrinos actúan Hernando de Trejo y el tejedor Sebastián Díaz.

³³⁸. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 1º, partida de 16 de junio de 1537, fol. 50v. Son padrinos Rodrigo Tinoco Moriano y Pedro de Trejo y madrinas Leonor Gómez, mujer de Malgarido, e Isabel García mujer de Alonso Vázquez Regaña.

³³⁹. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 1º, partida de 14 de octubre de 1537, fol. 55v.

³⁴⁰. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 1º, partida de 15 de agosto de 1538, fol. 64v.

³⁴¹. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 1º, partida de 19 de agosto de 1538, fol. 65r.

Regaña e Isabel García³⁴², en 1543 con un hijo de Ruy Gómez Adame e Isabel Rodríguez³⁴³, etc.

Otros hijos del matrimonio se documentan en 1540, con el bautizo de María³⁴⁴; en 1543, con el de Catalina³⁴⁵; en 1548, con el de Antón³⁴⁶ y en 1551, con el de Diego³⁴⁷.

Aunque sería demasiado prolijo el analizar la personalidad de cada uno de los individuos con los que se refuerzan vínculos familiares y se establecen relaciones sociales a través del padrinzago, ya se ha podido comprobar como varios de ellos ejercen oficios artesanos según se hace constar en las mismas actas de bautismo y de otros consta, a través de otra documentación, su dedicación a actividades comerciales.

Entre estos personajes se ha visto aparecer a dos, Alonso Sánchez Arias y Miguel Arias, el primero apadrinando a María en 1540 y a Antón en 1548, el segundo figurando como marido de Isabel García, madrina del mismo Antón. Si su presencia viene a confirmar la relación directa de artesanos del sector alfarero con representantes de un linaje de artesanos y comerciantes que participan en actividades de intercambio con el exterior, la personalidad concreta de estos dos individuos tiene el interés suplementario de relacionar a Lorenzo Suárez y a sus hijos con la familia del más prestigioso humanista extremeño de la Edad Moderna, Benito Arias Montano³⁴⁸, relación que se reforzará de forma directa años más tarde, cuando uno de los hijos de Lorenzo Suárez se haya establecido en la pacense localidad de Monesterio como etapa de un proceso de ascensión social³⁴⁹.

³⁴². A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 1º, partida de 11 de marzo de 1541, fol. 101v. Es de interés el oficio de tejedor de uno de los padrinos, Francisco Rodríguez.

³⁴³. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 1º, partida de 3 de febrero de 1543, fol. 125v.

³⁴⁴. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 1º, partida de 15 de marzo de 1540, fol. 85v. Son padrinos Gómez Lorenzo y Alonso Sánchez Arias y madrinas Leonor Gómez, mujer de Alonso Martín Malgarido, y Leonor Rodríguez, mujer de Hernán López.

³⁴⁵. Se vuelve a repetir el nombre de Catalina por muerte de la hija anterior homónima. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 1º, partida de 27 de agosto de 1543, fol. 132v. Figuran como padrinos Benito Pérez Ancho y el clérigo Bernal Pérez y como madrinas Isabel Sánchez, mujer de Francisco Hermoso, y la comadrona Ana Pérez.

³⁴⁶. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, lib. 2º, partida de 2 de febrero de 1548, fol. 21v. Se repite el padrinzago de Alonso Sánchez Arias, en esta ocasión junto a Juan Gómez Talaverano; como madrinas actúan Isabel García, esposa de Miguel Arias, e Isabel Gómez, esposa de Alonso Vázquez Regaña.

³⁴⁷. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 2º, partida de 30 de mayo de 1551, fol. 45v. En esta ocasión son padrinos un clérigo, el beneficiado Benito Sánchez de Busto, y Cristóbal Rodríguez, mayordomo de Santa María, y madrinas Ana Díaz, mujer de Pedro Tinoco, y Leonor Gómez, mujer de Francisco Martín Holgado.

³⁴⁸. Sobre el linaje Arias véase CASO AMADOR, Rafael; FORNIELES ÁLVAREZ, Juan Luis, "Los orígenes sociales de un humanista extremeño: la familia Arias de Fregenal de la Sierra", en *El Humanismo extremeño. Estudios presentados a las 4as. Jornadas*, Trujillo, Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, 2000, págs. 9 a 21. La figura de Alonso Sánchez Arias en págs. 15-19.

³⁴⁹. BARRAGÁN LANCHARRO, Antonio Manuel, "El doctor Arias Montano en Monesterio", *Coloquios Históricos de Trujillo* (en prensa).

El nivel económico alcanzado por Lorenzo Suárez se confirmaría mediante el testamento de su esposa Isabel Vázquez en 20 de abril de 1557³⁵⁰, en una de cuyas cláusulas se establece una fundación de misas perpetuas, que será además la base para el ascenso social de sus descendientes.

Ese nivel económico, en relación con un proceso de ascensión social de todo el sector artesano y comercial de la población³⁵¹, facilita además la unión de una de sus hijas, Catalina Vázquez, con Benito Lorenzo³⁵², mercader de cueros que en las décadas de 1560 y 1570 mantiene un activo comercio con diversas poblaciones de La Mancha³⁵³.

Pedro García sería miembro de otro linaje de alfareros, al que también pertenecen el ollero Antón García, el tinajero Blas García y el ollero Andrés García, cuya actividad encontramos a lo largo del siglo.

Sobre el ollero Antón García tan solo disponemos de la escueta noticia de la mención de una viña de su propiedad situada en la zona de la Cesadilla³⁵⁴.

El ollero Pedro García se documenta por primera vez en 1536, cuando su esposa Marina Alonso aparece como madrina de un hijo de Francisco Cid y Catalina López³⁵⁵; la misma Marina Alonso, siempre identificada como mujer del ollero Pedro García, vuelve a ejercer el madrinazgo en 1540³⁵⁶, 1541³⁵⁷ y 1543³⁵⁸.

³⁵⁰. A.P.F., Sta. Cat., Libro de las Capellanías, Aniversarios y Memorias Perpetuas, sin foliar.

³⁵¹. Sobre el tema se trata con más detalle en CASO AMADOR, Rafael, "Fregenal de la Sierra: economía y sociedad en el siglo XVI", en *Congreso Internacional Arias Montano y su época*, Universidad de Extremadura (en prensa).

³⁵². El matrimonio se documenta en 1566, cuando, al apadrinar a un hijo de Hernán Cid y Beatriz Sánchez, Benito Lorenzo es identificado como "yerno de Suarez ollero" y marido de Catalina Vázquez. (A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 3º, partida de 14 de mayo de 1566, fol. 9r.).

³⁵³. Así en 1569 con Madridejos, (Archivo Histórico Provincial de Badajoz, en adelante A.H.P.B., Protocolos, nº. 2763 (Fregenal de la Sierra, Francisco Gomez Reynalte, 1569-1570), escritura de 5 de abril de 1569, fols. 7v.-8r.); el mismo año con Ciudad Real, Almagro y Villarubia de los Ojos (A.H.P.B., Protocolos, nº. 2763 (Fregenal de la Sierra, Francisco Gomez Reynalte, 1569-1570), escritura de 16 de junio de 1569, fols. 47r.-v.)

³⁵⁴. A.H.P.B., Protocolos, nº. 2966 (Fregenal de la Sierra, Rodrigo Tello, 1530-1538), escritura de 1524, mayo, 17 (inserto en documento de 1573, septiembre, 25), fols. 91v.-93r.

³⁵⁵. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 1º, partida de 11 de agosto de 1536, fol. 40v.

³⁵⁶. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 1º, partida de 21 de diciembre de 1540, fol. 96r. El bautizado, Gonzalo, es hijo de Martín Hernández y Francisca Vázquez.

³⁵⁷. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 1º, partida de 26 de enero de 1541, fol. 98v. Esta vez amadrina a una niña, Isabel, hija de Juan Sánchez Moreno y Catalina Rodríguez.

³⁵⁸. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 1º, partida de 17 de abril de 1543, fol. 128v. Vuelve a ser madrina de una hija, Leonor, de Francisco Cid, esta vez identificado como yerno de Alonso García Apertado, y Catalina López.

Hijo de este ollero debe ser el homónimo Pedro García ollero que, como marido de Catalina Sánchez la Vidala, consta a su vez como padre de Andrés García Holgado en la partida de matrimonio de este último con Catalina Gómez³⁵⁹.

Un segundo miembro del linaje sería Blas García, que, a diferencia de gran parte del resto de alfareros frexnenses, es especialista en la fabricación de grandes piezas de almacenaje, de forma que será siempre identificado como tinajero.

Localizado por primera vez en 1556, cuando es padrino de un hijo de Antón Barrientos e Inés Rodríguez³⁶⁰, a partir de 1561 se va teniendo noticia del nacimiento de varios hijos, habidos de su matrimonio con Leonor Gómez. Documentamos así los bautismos de Isabel en el año citado³⁶¹, Catalina en 1563³⁶², María en 1565³⁶³, María en 1567³⁶⁴, Francisca en 1570³⁶⁵, Francisco en 1572³⁶⁶ y Juan en 1574³⁶⁷.

Andrés García es un tercer representante de este linaje que, a diferencia del anterior, aparece siempre mencionado como ollero, situándose además su actividad en momentos más avanzados de la centuria.

La primera mención se sitúa de este modo en 1572, con ocasión del bautizo de su hijo Pedro, habido de su matrimonio con María González³⁶⁸. Al de este hijo seguirán los bautizos de Catalina en 1575³⁶⁹.

Tras enviudar vuelve a contraer matrimonio con Catalina Limpa la Garrida, de la que tendrá los siguientes hijos: Catalina en 1576³⁷⁰, Pedro en 1579³⁷¹ y Catalina en 1581³⁷².

³⁵⁹. A.P.F., Sta. Cat., Matrimonios, libro 1º, partida de 17 de enero de 1589, fol. 21r. La novia es hija de Francisco Hernández Triano e Isabel Vázquez la Hermosa.

³⁶⁰. A.P.F., Sta. Ana, Bautismos, lib. 1º, partida de 17 de octubre de 1556, fol. 68r.

³⁶¹. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 2º, partida de 22 de mayo de 1561, fol. 138r. Son padrinos Gonzalo de Busto y Catalina Sánchez, mujer de García Pérez Ancho.

³⁶². A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 2º, partida de 7 de abril de 1563, fol. 155v. El padrino es Gonzalo Gómez Martiánez; la madrina vuelve a ser Catalina Sánchez, mujer de García Pérez Ancho.

³⁶³. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 2º, partida de 15 de mayo de 1565, fol. 184r. Actúa como padrino el platero Juan Navarro y como madrina Isabel Rodríguez, esposa del curtidor Gonzalo Rodríguez.

³⁶⁴. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 3º, partida de 28 de enero de 1567, fol. 19r. Vuelven a ser padrinos el platero Juan Navarro y como madrina Isabel Rodríguez, esposa del curtidor Gonzalo Rodríguez.

³⁶⁵. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 3º, partida de 16 de noviembre de 1570, fol. 68v. Son padrinos el clérigo Juan de paz y Mayor Cid.

³⁶⁶. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 3º, partida de 15 de septiembre de 1572, fol. 95r. De nuevo son padrinos Juan de Paz y Mayor Cid, ahora identificada como beata.

³⁶⁷. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 3º, partida de 12 de abril de 1574, fol. 123v. Son padrinos el matrimonio formado por Francisco Hidalgo y Catalina Rodríguez.

³⁶⁸. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 3º, partida de 6 de noviembre de 1572, fol. 98r. Como padrinos encontramos al clérigo Francisco Martín Holgado y a Inés García la Tanca.

³⁶⁹. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 3º, partida de 20 e junio de 1575, fol. 136v. El padrino es de nuevo un clérigo, Francisco Martínez, actuando como madrina la beata Inés García.

³⁷⁰. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 3º, partida de 2 de octubre de 1576, fol. 152v. Figuran como padrinos Francisco Gómez Granero e Isabel García, que ostenta el significativo apodo de *la ollera*.

Otro ollero, Francisco López, ejerce su actividad en un período que se extiende al menos entre 1565 y 1579. Es esposo de Catalina Alonso, hija del también ollero Rodrigo Alonso Orvallo.

Hay constancia del nacimiento de varios hijos del matrimonio, dándose la circunstancia de testimoniarse la temprana muerte de al menos cuatro de ellos en 1565³⁷³, 1567³⁷⁴, 1570³⁷⁵ y 1573³⁷⁶. En 1568 se bautiza Rodrigo, seguido de Juan en 1569³⁷⁷, Martín en 1575³⁷⁸, Francisco en 1577³⁷⁹ y María en 1579³⁸⁰.

En 1566 el matrimonio apadrina a otro Rodrigo, hijo de un homónimo del alfarero y de Leonor Rodríguez³⁸¹. También es Rodrigo el nombre del niño que apadrina Francisco López en 1568, hijo de Juan Rodríguez e Inés García Cid³⁸² y del que apadrinan de nuevo los dos esposos en 1570, hijo del ollero Juan Vázquez y María Rodríguez³⁸³.

Si se tiene en cuenta que esta última es hermana de Catalina³⁸⁴ tenemos otro ejemplo de alfareros que, a través de matrimonios de sus hijos, van enlazando con representantes de

³⁷¹. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 3º, partida de 21 de julio de 1579, fol. 180v. Son sus padrinos Juan Mateos Candilejo y Catalina Pérez su mujer.

³⁷². A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 3º, partida de 4 de febrero de 1581, fol. 196r. Son padrinos el sastre Juan Falias y Mari Cid.

³⁷³. Se bautiza este año a Rodrigo, de quien son padrinos el bachiller Alvaro de Paz y Beatriz de Salazar. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 3º, partida de 15 de octubre de 1565, fol. 3r.

³⁷⁴. La muerte del anterior, motiva que a este nuevo hijo se le nombre también Rodrigo, repitiéndose además el padrinazgo del bachiller Alvaro de Paz y de Beatriz de Salazar. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 3º, partida de 6 de agosto de 1567, fol. 25v.

³⁷⁵. Un fenómeno semejante, de repetición del nombre del niño fallecido, se va a repetir con María. La primera hija a la que se bautizará con este nombre nace en 1570 y es apadrinada por el curtidor Vasco Rodríguez y su mujer Isabel Sánchez (A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 3º, partida de 24 de diciembre de 1570 fol. 70r.)

³⁷⁶. Tras la muerte de la anterior se le da el mismo nombre, María, a la niña que nace en 1573, apadrinada por Toribio García y Catalina Gómez la Maya, mujer de Francisco Adame (A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 3º, partida de 5 de mayo de 1573, fol. 108v.).

³⁷⁷. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 3º, partida de 29 de marzo de 1569, fol. 50v. Se incluye en esta ocasión el apodo de Catalina Alonso, la Orvalla. Son padrinos del niño el tejero Luis Sánchez e Isabel Adame, esposa de un herrero, Gil Rodríguez.

³⁷⁸. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 3º, partida de 30 de enero de 1575, fol. 131v. Son sus padrinos el clérigo Juan Pérez y Leonor Rodríguez la Lanchaza.

³⁷⁹. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 3º, partida de 21 de enero de 1577, fol. 156v. Son padrinos Bartolomé Rodríguez Rocío y Catalina Sánchez.

³⁸⁰. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 3º, partida de 25 de marzo de 1579, fol. 178r. Son padrinos el clérigo Pedro Gómez y su cuñada Isabel Rodríguez.

³⁸¹. A.P.F., Sta. Ana, Bautismos, lib. 1º, partida de 24 de octubre de 1566, fol. 138v.

³⁸². A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 3º, partida de 1 de enero de 1568, fol. 33r. La madrina es en esta ocasión Isabel Rodríguez la Muñoza, viuda de Alonso Díaz Adame.

³⁸³. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 3º, partida de 8 de mayo de 1570, fol. 62bisv.

³⁸⁴. Esta suposición se basa en el hecho de que Juan Vázquez es identificado como yerno de Orvallo, apellido que debemos considerar como el origen del apodo de Catalina Alonso, la Orvalla, que derivaría del apellido de su padre, sistema de formación de apodos que se repite en muchos otros individuos de la localidad durante todos los siglos XVI y XVII.

otras familias también dedicadas al mismo oficio y que a su vez mantienen relaciones familiares con representantes de otros oficios artesanos.

Otro caso de especial interés es el de la familia Infante, de la que se documenta la dedicación a la alfarería de varios de sus integrantes a todo lo largo de la centuria del XVI.

A mediados de siglo documentamos la presencia de Rodrigo Infante, identificado como ollero en 1551, año en que actúa como padrino de Juan, hijo de Juan Adame e Isabel Rodríguez; además figura como madrina del mismo niño la esposa de Juan Infante, quien, como veremos a continuación, ejerce el mismo oficio y para el que se puede afirmar un parentesco cercano (probablemente hermano) con Rodrigo³⁸⁵.

Este Juan Infante, aunque documentado con anterioridad, se identifica por primera vez como ollero en 1552; este año se bautiza su hijo Cristóbal, fruto de su matrimonio con la ya citada Isabel Rodríguez, en una ceremonia en la que figura como padrino Pedro Infante³⁸⁶. Seis años después, su esposa Isabel Rodríguez es madrina de una hija de Francisco Martín Lara y Ana Rodríguez³⁸⁷.

De 1567 es la noticia del matrimonio de su hija Isabel González con el frexnense Juan García Granero³⁸⁸, de cuya unión nacerá, en 1567, Juan, apadrinado asimismo por Pedro García Infante³⁸⁹.

Es precisamente su yerno la persona junto con la cual Juan Infante se obliga a pagar, en 1571, 30 ducados de oro a Francisco Jaraquemada, importe de dos vacas que ambos le habían comprado con anterioridad³⁹⁰, lo que viene a indicar que su dedicación al subsector del barro era complementada con la participación en actividades ganaderas, en coincidencia con otros miembros del mismo linaje y semejante actividad profesional que veremos más abajo.

³⁸⁵. A.P.F., Sta. Ana, Bautismos, lib. 1º, partida de 2 de julio de 1551, fol. 11v.

³⁸⁶. A.P.F., Sta. Ana, Bautismos, lib. 1º, partida de 6 de noviembre de 1552, fol. 29v. Como segundo padrino actúa el bachiller Francisco Adame, clérigo, y como madrinas Catalina Rodríguez la Candila y Catalina Gómez la Talavera

³⁸⁷. A.P.F., Sta. Ana, Bautismos, lib. 1º, partida de 19 de mayo de 1558, fol. 83r.

³⁸⁸. A.P.F., Sta. Ana, Matrimonios, lib. 1º, partida de 8 de mayo de 1567, fol. 10v. Juan García es hijo de Rodrigo González Granero e Isabel González. Uno de los testigos, Pedro García Infante, debe ser el Pedro Infante que años antes hemos visto apadrinar a un hermano de la novia.

³⁸⁹. A.P.F., Sta. Ana, Bautismos, lib. 1º, partida de 3 de noviembre de 1569, fol. 213v. Como madrina figura la beata Leonor Gómez.

³⁹⁰. A.H.P.B., Protocolos, nº. 2764 (Fregenal de la Sierra, Francisco Gómez Reynalte), 1571, septiembre, fols. 250r.-v. Actúan como testigos de la escritura Juan Sanchez Ronquillo, Francisco de Paz, Bartolomé Rodríguez Ronquillo.

Las abundantemente testimoniadas vinculaciones familiares del linaje Infante con el de los Vázquez permiten suponer que Juan Infante es el mismo ollero Juan Vázquez Infante en cuyas casas de morada contraen matrimonio en 1564 Catalina Vázquez, natural de la onubense población de Aroche, y Simón Gómez³⁹¹. Tres años más tarde, serán dos hermanos de los anteriores esposos, María Díaz y Francisco Gómez respectivamente, los que contraerán también matrimonio en las mismas casas, propiedad del que en esta ocasión es nombrado como Juan Vázquez³⁹².

Nos referíamos más arriba al ollero y tinajero Lorenzo Suárez. Su hijo Benito, también alfarero, usará indistintamente para identificarse los apellidos Infante y Suárez, de manera que lo podemos encontrar como Benito Infante, Benito Suárez Infante y Benito Infante Suárez. La adopción del apellido Infante lo vincula a este linaje de alfareros del que se viene tratando en los últimos párrafos, sin que sepamos por ahora la vinculación familiar exacta.

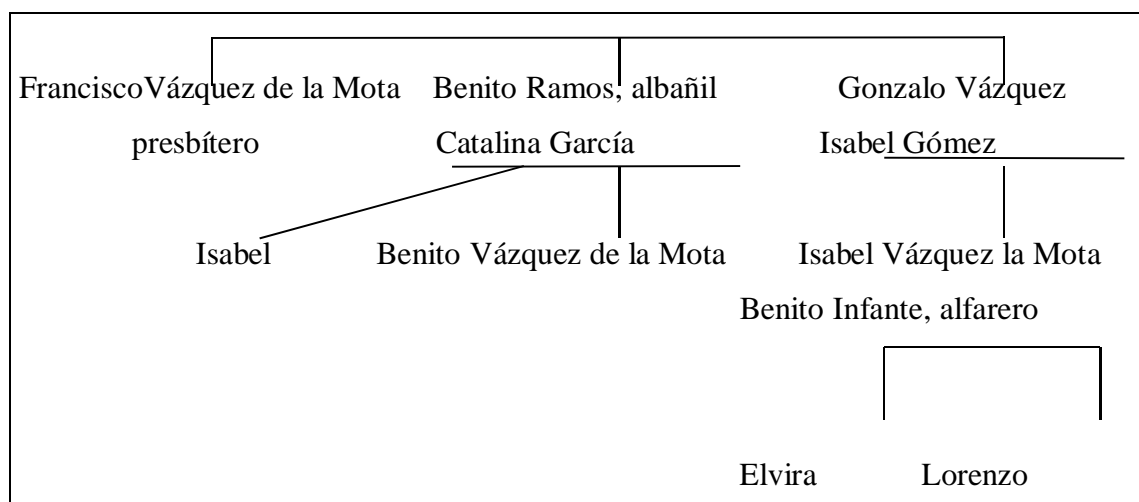
A través de su esposa, Isabel Vázquez, volvemos a localizar a este linaje en relación con el sector alfarero. Como hija de Gonzalo Vázquez, la esposa del alfarero Benito Infante resulta ser sobrina de un albañil, Benito Ramos, y de un clérigo, hermano del anterior, el presbítero de la parroquia de Santa Ana, Francisco Vázquez de la Mota.

Este último, demostrando el alto nivel económico de la familia, dota generosamente a su sobrina con una serie de bienes que incluyen bienes inmuebles en la localidad, varias fincas rústicas, dinero en metálico, además de la acostumbrada ropa de ajuar³⁹³. También un primo de Elvira Vázquez e hijo del albañil Benito Ramos, Benito Vázquez de la Mota, recibe la ayuda de su tío paterno, que le deja en usufructo unas casas en las que residirá tras finalizar sus estudios de Teología en Salamanca, que todavía está cursando a finales de 1574.

³⁹¹. A.P.F., Sta. Ana, Matrimonios, lib. 1º, partida de 28 de diciembre de 1564, fol.1v. La novia era hija de Bartolomé Marques, que desde Aroche se avendará en Higuera la Real, villa inmediata a Fregenal. El novio, a través de su padre Francisco Gómez Franco, se vincula a una destacada familia de artesanos y comerciantes. Actúan como testigos el clérigo García Ancho, Francisco Rodríguez y Bartolomé Rodríguez.

³⁹². A.P.F., Sta. Ana, Matrimonios, lib. 1º, partida de 6 de enero de 1567, fol. 9v. Actúan como testigos Ruy Díaz de Liaño, Ruy Gonzalez Liaño, Alonso Gonzalez Chamorro.

³⁹³. Clausula testamentaria de Francisco Vázquez de la Mota, presbítero: "*Iten digo y declaro ques verdad que yo case a mi sobrina Isauel Vazquez la Mota con Benito Infante vecino desta villa a el qual le di en dote con la susodicha unas casas en esta uilla a la calle de Barahona e una viña a el Caruajo e una suerte de tierras a el alaguna de Corucho e dozientos ducados en ropa e diez mil marauedis en dineros de que paso escrituras ante Juan Caruajo e Juan Perez de Callexa escribanos a quien se entregue y la dicha ropa fue apreziada en noventa e siete mil e setecientos y tantos marauedis e yo houe por vien que por la sobra de dote mil e sieteientos maravedis que pagada la dicha dote sobre se me volviesen ocho mil maravedis a zierto plaço ques pasado por los quales Lorenzo Suarez padre de el dicho Benito Infante otorgo escritura ante Juan Perez de Callexa escribano questa en mi poder mando y es mi boluntad que los dichos ocho mil maravedis se cobren e sean para el cumplimiento deste mi testamento porque ansi es mi boluntad*". A.P.F., Santa Ana, Caja 1, doc 1574-XI-18.



La actividad como alfarero de Benito Infante se documenta por vez primera en 1560, año en que, identificado como “*hijo de Suarez ollero*”, apadrina a una hija del zapatero Antón Serrano y su esposa Mencía Rodríguez³⁹⁴.

En 1562, identificado como tinajero, se bautiza su hija Elvira, momento en que conocemos la identidad de su esposa, Isabel Vázquez³⁹⁵.

Por escritura de 12 de mayo de 1563 Lorenzo Suárez cede a su hijo dos cuerpos de casa y la mitad de su tinajería, situada entre las actuales calles Puerto y Arias Montano³⁹⁶; entre los términos de esa cesión aparece el derecho de Benito Suárez Infante a poder cocer en los tres hornos existentes, aunque su padre mantiene el derecho a desmontarlos en cualquier momento.

En 1564 su mujer Isabel Vázquez y él mismo apadrinan a un hijo de Juan Pérez Hartillo y Catalina Vázquez³⁹⁷; en abril de ese mismo año Benito Infante apadrina un hijo del perulero Alonso Serrano y de Catalina Vázquez³⁹⁸.

Y también en 1564, a finales del año, se bautiza otro hijo del matrimonio, Lorenzo, del que serán padrinos precisamente el matrimonio formado por Alonso Serrano y Catalina Vázquez³⁹⁹.

³⁹⁴. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 2º, partida de 3 de mayo de 1560, fol. 129r. Como madrina figura Isabel Díaz, mujer de Francisco Vázquez Caballero.

³⁹⁵. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 2º, partida de 27 de abril de 1562, fol. 146v. El padrino de la niña es “Mase Francisco Caballero” y la madrina otra Vázquez, Catalina, esposa de Alonso Serrano.

³⁹⁶. A.P.F., Santa Cat., Colecturía de Perpetuas, n.º 30-33.

³⁹⁷. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 2º, partida de 30 de enero de 1564, fol. 162v.

³⁹⁸. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 2º, partida de 17 de abril de 1564, fol. 164v. Son madrinas dos beatas, Catalina Gómez la Candileja e Inés Sánchez.

³⁹⁹. A.P.F., Sta. Cat., Bautismos, libro 2º, partida de 25 de noviembre de 1564, fol. 169v.

La acomodada posición conseguida por la familia se evidencia a través de la noticia sobre la existencia de una criada, Hipólita, de la que se bautiza un hijo a finales de 1568⁴⁰⁰.

Probablemente como consecuencia de la preparación de su abandono de la villa para marchar a Monesterio, el matrimonio hipoteca sus bienes en Fregenal; así, en 1566 imponen un censo sobre sus casas lindantes con la tinajería de la familia, sobre la mitad de ésta y sobre las fincas rústicas del matrimonio, incluida algunas de las integrantes de la dote de Isabel Vázquez⁴⁰¹.

Con estas operaciones consiguieron obtener un capital líquido que les permitirá establecerse en la nueva localidad, donde parte de ese capital se invirtió probablemente en la adquisición del título de regidor con que Benito Infante se presentará poco tiempo después⁴⁰², con lo cual venía a continuar el proceso de ascenso social, y enmascaramiento de sus orígenes, iniciado años antes por todo su linaje.

Sobre la tinajería propiedad de la familia en Fregenal, en 1595, habiendo cesado la actividad y muerto Lorenzo Suárez y su hijo Benito Infante, las instalaciones están ya abandonadas, por lo cual la viuda del segundo, Isabel Vázquez la Mota, avecindada en esos momentos en la cercana localidad de Monesterio, vende la tinajería a Juan Adame Escobar, que demolerá por completa el edificio para usarlo como corral⁴⁰³.

Dejando para otra ocasión el tratamiento pormenorizado de los demás alfareros hasta ahora documentados en la localidad durante el siglo XVI, se pueden finalizar estas notas tratando la figura de un ollero que, desarrollando su actividad a partir de las décadas finales de la centuria, permite relacionar, gracias a sus procedencia portuguesa, algunos de los restos cerámicos hallados en la población con una más que probable fabricación local siguiendo modelos del país vecino. Presencia portuguesa que, por otro lado, aunque intensificada a raíz de la unión dinástica, había sido una constante a todo lo largo del siglo, tanto en lo relativo a intercambios demográficos como económicos y, en consecuencia, socioculturales.

⁴⁰⁰. A.P.F., Sta. Ana, Bautismos, lib. 1º, partida de 30 de diciembre de 1568, fol. 204r. Son padrinos de la niña, Juana, Benito Ramos y su mujer Catalina García.

⁴⁰¹. El censo, concretamente, se impone “*sobre unas casas en Santa Catalina que lindan con casas de Francisco Hernandez Candilejo mulato y por otra parte con tinajería que fue de Lorenzo Suarez mi padre y sobre la mitad de la dicha tinajería que fue de mi padre. Y sobre tres suertes de tierra a do dicen la laguna de Carmucho que linda con tierras de Francisco Marmolejo, la otra con tierras de Lorenzo Rodriguez Santos y la otra con tierras de los herederos de la ollera vieja*”. (A.H.P.B., Protocolos, nº. 2968 (Fregenal de la Sierra, Francisco Gomez Reynalte, 1566-1569), carta de censo de 26 de enero de 1566, fols. 99r.-102r.).

⁴⁰². BARRAGÁN LANCHARRO, Antonio Manuel, “El doctor Arias Montano en Monesterio”, *Coloquios Históricos de Trujillo* (en prensa).

⁴⁰³. A.P.F., Santa Cat., Colecturía de Perpetuas, nº. 30-33, carta de venta de 31 de octubre de 1595.

Ese alfarero de origen portugués es Luis Álvarez, cuya presencia en Fregenal de la Sierra se documenta desde 1581, año en que contrae matrimonio con Isabel Gómez⁴⁰⁴; aunque por desgracia no se anote la localidad exacta de su nacimiento, sí se hace constar que tanto él como sus padres, Luis Álvarez y Mencía Fernández, son “*naturales del reino de Portugal*”.

En los años siguientes se localizan los bautismos de dos hijos del matrimonio, en los que se hace constar la profesión de ollero del padre; así en 1590 se bautiza Luis⁴⁰⁵ y en 1594 su hermana María⁴⁰⁶, de la que es madrina Teresa Gómez, probablemente hermana de la madre y esposa de otro alfarero, Manuel González.

2. Conclusiones

Más que para el establecimiento de conclusiones, prematuras todavía, los datos anteriores permiten, a lo sumo, hacer alguna reflexión que puede servir de orientación para futuras indagaciones sobre el tema, en las que además puedan incorporarse aquellos datos procedentes de la arqueología que son posibles mediante el estudio de los conjuntos cerámicos de época moderna recuperados en los últimos años.

Se puede establecer, en primer lugar, que el auge económico que goza la población durante toda la centuria, sólo interrumpido en las décadas finales, explica la importancia del sector alfarero, que abastecería a Fregenal, y quizás a las localidades más cercanas, de cerámica común de uso diario. Respecto a productos más elaborados, sin olvidar la dependencia administrativa de Sevilla, que favorecería la importación de piezas desde la capital hispalense, creemos que se debe tener también en cuenta la gran importancia de los contactos comerciales con la zona de la Mancha, repetidamente citados en los documentos, y que podría explicar la similitud de algunas formas y motivos decorativos presentes en algunas piezas localizadas en la localidad con otros presentes en localidades de Castilla la Nueva.

Por el contrario, en el siglo XVII, la grave crisis demográfica y económica que afectó a la población, provocó igualmente la decadencia del sector artesanal alfarero, al que no se

⁴⁰⁴. A.P.F., Sta. Catalina, Matrimonios, libro 1º, partida de 9 de julio de 1581, fol. 8r. La novia es hija de García Hernández y Beatriz Álvarez. Actúan como padrinos Hernando de Trejo y Juan Xara.

⁴⁰⁵. A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 4º, partida de 4 de octubre de 1590, fol. 86v. Son sus padrinos el espadero Bartolomé Rodríguez y Catalina Sánchez la Carvaja.

⁴⁰⁶. A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 4º, partida de 25 de diciembre de 1594, fol. 130r. Junto a Teresa Gómez actúa como padrino Juan González Pepino.

hace la más mínima mención en las Ordenanzas Municipales de 1665, que, en cambio, reglamentan minuciosamente las actividades de molineros, curtidores y herreros⁴⁰⁷.

Si a finales de la Baja Edad Media los integrantes del sector alfarero se caracterizaban por unos ingresos económicos bajos, a lo largo del siglo XVI debió de producirse una elevación de su nivel de vida, al menos de algunos de sus representantes, a los cuales el aumento de los ingresos les debió posibilitar la inversión en otros sectores económicos y el establecimiento de relaciones con los miembros más dinámicos del grupo de artesanos y comerciantes, inmersos en un proceso de ascenso social.

Esas relaciones con artesanos y mercaderes, integrantes de redes comerciales de ámbitos amplios y diferenciados (La Mancha, pero también Portugal, Córdoba, Granada y, por supuesto, Sevilla y las Indias), ayuda a explicar la presencia en la localidad de producciones foráneas que no se limitan a los presumibles artículos trianeros, sino que incluyen otros para los que se puede afirmar una procedencia de los distintos centros de Talavera-Puente del Arzobispo, Andalucía oriental y Portugal.

En este sentido, la presencia de alfareros de origen portugués es una prueba de la penetración de influencias del país vecino, que se harán palpables en ejemplares típicamente barrocos como dos copas enchinadas procedentes de los rellenos de bóvedas del convento de San Francisco y para los que es posible ahora argumentar documentalmente una fabricación en la propia localidad. Por otro lado, la datación de estas piezas, a mediados del siglo XVII, permite conocer la supervivencia, aunque muy disminuida, del sector alfarero en esta centuria, a pesar de la fuerte crisis iniciada en la década de 1580 en el conjunto de la economía.

Pero solo con la multiplicación de la investigación en ésta y otras localidades se pueden aclarar aspectos de tanto interés histórico como la capacidad de abastecimiento de los distintos centros, la difusión de formas y modelos, la diversificación de la demanda, o, en lo relativo a la caracterización social de los alfareros, su prestigio y status y los procesos internos de diferenciación y ascenso social, para los que parecen haberse encontrado pruebas documentales en el caso de Fregenal de la Sierra.

⁴⁰⁷. Archivo Municipal de Fregenal, Fondo Histórico General, caja 1, Ordenanzas de la villa de Fregenal, 1668.

APÉNDICE GRÁFICO.



Vista parcial del relleno cerámico de la bóveda del refectorio, sector Noreste. Convento de San Francisco de Fregenal de la Sierra.



Búcaros enchinados. Relleno de la bóveda del refectorio. Convento de San Francisco de Fregenal de la Sierra.